

"Ojo Clínico"

"La nueva Polio"

Enrique Goldbard

Hemos decidido dar un giro a la temática de la columna SUI-SIDA, abarcando temas en el ámbito de las ciencias biológicas y de la salud. Esto no significa que el VIH-Sida haya perdido vigencia, es una de las enfermedades de origen infeccioso más importantes, pero después de cuatro años de insistir sobre asuntos relacionados con este padecimiento nos enfrentamos al riesgo de convertirlo en reiterativo. Los invitamos a leer este nuevo espacio

Según información publicada en la revista Nature en noviembre del año pasado, se ha incrementado el riesgo de nuevos brotes de poliomielitis, originados de las mutaciones que experimenta el virus que se emplea en la vacuna de polio oral (VPO).

En el año 2000 se confirmaron brotes epidémicos de polio en diversas partes del mundo: República Dominicana, Haití, Filipinas, Egipto y Madagascar. Se siguió el rastro de estos brotes que condujeron al virus vivo empleado en la VPO.

Esta situación ha obligado a varios países industrializados, entre ellos Estados Unidos, a recurrir a la vacuna de polio inactivada (VPI) que se administra por vía intramuscular. Esta vacuna, sin embargo, es más cara que la VPO y no es lo suficientemente efectiva como para detener la transmisión del virus en las heces, problemas ambos, importantes para las naciones en desarrollo.

De acuerdo con Nature, existen suficientes estudios que prueban que cuando la inmunidad se refuerza regularmente, el riesgo de epidemias por VPO, es mínimo. En México y en Cuba, donde se efectúan semestralmente campañas masivas de vacunación oral, el virus empleado en la VPO muere en tres meses y no alcanza a infectar a la población porque hay muy pocos niños susceptibles. De ahí el éxito de este tipo de campañas.

Habrá que considerar sin embargo, que aun cuando la varias veces pospuesta (ahora tal vez para el 2007), erradicación global de la poliomielitis sucediera, la vacunación en países como el nuestro probablemente tendría que continuar. Por cierto, la poliomielitis sería la segunda enfermedad infecciosa erradicada mundialmente, la primera fue la viruela.

Un país involucrado directamente en este proceso es Nigeria, el más populoso de África. Hace ya algunos años que se han esparcido rumores en la población musulmana del norte de esta nación, acerca de que la

VPO causa esterilidad. El temor de que estas campañas de vacunación fueran parte de un ataque global contra los musulmanes, condujo a varios líderes tribales y religiosos a oponerse a la vacunación, lo que causó que el año pasado se registraran, en ocho países previamente libres de la enfermedad, brotes de polio. El caso más reciente sucedió en Costa de Marfil, donde un niño se enfermó de la variedad paralítica el 17 de diciembre del año pasado.

Para quienes son demasiado jóvenes para recordar lo que significó el terror a la poliomielitis en los años 50, habría que mencionar que esta enfermedad, cuya consecuencia más notoria es la parálisis de músculos de los miembros inferiores y que ataca sobre todo a los niños, afectó a comunidades enteras, no tanto por los casos que se registraban sino por la especie de "psicosis" que causó: se cerraban cines, escuelas, parques de diversión y otros lugares públicos; se evitaba, en general, el contacto entre personas, la gente vivía en un constante temor de que sus hijos se contagiaran.

A pesar de que otras enfermedades presentaban índices de mortalidad mucho más altos, la idea de la parálisis era aterradora. Nadie conocía el origen de la polio o como podría controlarse y fue el primer padecimiento de alto perfil ampliamente cubierto por los medios.

La vacunación contra la poliomielitis se inició en 1955 gracias a los trabajos de Jonás Salk, quien fue de inmediato considerado como un héroe en todo el mundo. Salk, no obstante su repentina fama, no fue el único involucrado en esta lucha contra el virus de la polio, habría que tomar en cuenta también la labor de los premios Nóbel John Enders y Thomas Weller, y al desarrollador de la vacuna oral, Albert Sabin. La imagen de Franklin D. Roosevelt, presidente de Estados Unidos durante la segunda guerra mundial y víctima de la polio, se había convertido ya en algo del pasado.

¿Lograremos, 50 años después, la total erradicación de este terrible mal?

Reportaje del periódico Reforma México, D.F 3 de julio de 2004